

DIARIO DE CUNDINAMARCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un año \$ 10-00
Por un mes 1-00

Este periódico se publica todos los días, menos los domingos.

Bogotá, miércoles 15 de julio de 1873.

Se reciben suscripciones—En Bogotá, en la imprenta de GAITAN, carrera de Neiva, calle 1, número 15; i fuera de Bogotá en las Oficinas correspondientes.

Director i editor—J. B. GAITAN.

REMITIDOS I ANUNCIOS.

REMITIDOS—Se insertan, previo exámen, a.....\$ 3-00 columna.
ANUNCIOS { Por la 1.ª publicacion... 0-05 evos. linea
{ Por cada nueva id..... 0-02½ —

Todo debe pagarse adelantado.

“El Bistio.”

Redactor, NICOLAS ESGUERRA.

SANTIAGO PEREZ,

CANDIDATO

PARA LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

EN EL PERIODO DE 1874 A 1876

CANDIDATO

PARA GOBERNADOR DE CUNDINAMARCA

EN EL PROXIMO PERIODO

EUSTORJIO SALGAR.

ADHESION DE CALIMA.

Los infrascriptos vecinos del distrito de Calima, en el municipio de Buenaventura, Estado soberano del Cauca, prometemos votar para Presidente de la Union en el próximo periodo, por el esclarecido republicano señor doctor

SANTIAGO PEREZ,

Calima, 10 de junio de 1873.

Juán Anjel Ibarquén—Salvador Baca—Rosario Ligalda—Saturnino Mosquera Carcedo—Manuel S. Manjón—Liborio López—R. Antonino Lisalda—Jaime Arcos—Manuel María Arcos—Pacífico Díaz—Salvador Gamboa—Fecundo Cáceres—Manuel Nieto Lisalda—Juan B. Villalva—Manuel María López—Bruno Romero—Ramón López—Antonio Mosquera—Fabricio Baca—Nicolás Meubora—Saturnino Mosquera—

ciso Granado—José de los Santos Mosquera—Norberto Gamboa—Tránsito Arias—José María Inestrosa—Lorenzo Rodríguez—Celestino Palacios—Ramon Gamboa—José María Salazar—Sergio Peña—Sergio Albornoz—José Isidro Aronti—Pedro Pablo Murillo—Antonio Hurtado—Benito Cárdenas—Santiago Sánchez—Domingo Salcedo—Ramon Antonio Sinisterra—Dionicio Baca—Miguel Antonio Gamboa—Nicomedes Viveros—Nicolás Viveros—Miguel Sánchez—Antonio Viveros—Salvador Baca—Santiago Gamboa—Miguel Murillo—Vicente Asprilla—Agapito Rentería—Salvador Salazar—Urban Asprilla—Vicente Murillo—Manuel López—Eulován Hurtado—José Francisco Hurtado—J. C. Doogracias Ligalda—Eustacio Rodríguez.

VEAMOS LEJOS.

Desde el momento en que nos apercibimos de las tendencias que ciertos liberales i ciertos godos tenían de formar una liga o cruzada, tanto mas peligrosa cuanto mayores fueran las ambiciones de los que la proyectaban, nos apresuramos a denunciar el hecho a la nación.

Concluida la negociacion, i cuando para nosotros era indudable que los Gobiernos godos de Antioquia i Toliman servian de base de operaciones al señor Trujillo i a sus cómplices, por sobre toda consideracion personal procuramos cumplir lealmente nuestros deberes, i con toda enerjía combatimos tan desleal proceder.

Para algunos parecieron entónces temerarias nuestras aseveraciones; i no pocos hallaban inverosímil lo que

ciaciones en esta capital, la ha comprobado igualmente.

El Gobernador Leiva, al recomendar, sin emboso alguno, en circulares dirigidas a los electores, la candidatura de liga, siguiendo en esto los pasos del Gobierno antioqueño de quien, para mayor mengua, recibe sus inspiraciones el círculo desautorizado que hoy gobierna al Tolima, acaba de patentizar tambien la existencia de la liga.

Peró como el buen instinto del pueblo puede mas que las combinaciones de los ambiciosos i las intrigas de que ellos se sirven, la liga no ha podido poner siquiera en peligro el triunfo de la candidatura Pérez, i léjos de eso, como toque de alarma, ha compactado una vez mas que si los godos son impopulares en la República, su impopularidad se aumenta cuando la traicion de algunos de nuestros copartidarios se pone a su servicio.

La liga es rechazada con indignacion en los Estados de la Costa, mirada con el mas profundo desprecio en Santander, con frialdad en Boyacá, con asco en Cundinamarca, i en el Cauca ha, producido, como debiera, gran desconsuelo entre los liberales que acababan de dar su voto para Presidente del Estado a un ciudadano que creian digno de rejir los destinos de aquel pueblo activo, i que retribuye ese honor con la mas vergonzosa de las alianzas i la mas punible ingratitud. La enseña liguera flamea tan solo en la casa del Gobierno Pe-

do de él, sino él quien se ha separado de su partido, se creará menospreciado, víctima de la ingratitud, i verá entre los godos a sus verdaderos amigos, a los únicos que saben apreciar sus méritos, a los que estiman de veras sus virtudes. Desde que se aperciba de su derrota, los hombres del progreso estarán para él en la fila goda; los amigos de la paz i del orden se hallarán en la mismas filas; tanto cuanto se aumente el afecto por sus nuevos amigos, crecerá su odio contra los que lo han derrotado en la eleccion; se encargarán de confortarlo los mismos con quienes ya está hoy en íntima union; i teniendo el señor Trujillo el poder en el Cauca, todo esto sabrá esplotarse hábilmente en contra del partido liberal.

Apoderarse con esos elementos del Gobierno de aquel Estado, a la sombra de la Administracion Trujillo, será la tendencia de los godos; tarea fácil si los liberales no se aperciben del peligro; tarea estéril si los verdaderos patriotas dan a la política del Estado un jiro conveniente.

Los godos, que viven en asecho, se hacen la ilusion de creer que contando con tres Estados en la República su vuelta al poder está asegurada. Puede que esto no sea cierto; pero lo que ahora hemos visto nos hace temer que, el día que los godos euenten con tres votos seguros en la República, no falten traidores que ofrezcan sus influencias para allegar dos votos mas

Neg. B. Ne. Grande Santo 26 y 27 893

FANCIA.

hiento de los que padecen los ANTIOS, que despues de tanto estudio i de experiencias, he hallado un cuali científico para atajar esta terrible enfermedad. Quieran someterse a eso en sus cartas a esta publicacion propio o por el correo no existe linea nacional

7 de 1873.
ELINO VARGAS. 14-9

PAÑIA

DE V. DE PACHO.

Agento de la Compañia de Accionistas para la Junta que se elige el día 15 de julio próximo, en la casa de habitación del Presidente.
Bogotá 1873.
Calle Posada Gutiérrez. 6-5

Ingenieros.

Oficina del señor Rafael Nieto, calle 2, número 41, un tránsito propio para trabajos de operaciones de topografía, un buen prisma que permite en el oculto.
Una lección de 20, tiene el libro i está en el estado en que no daña ni uso ninguno. 2-3

nas i bonitas.

El establecimiento fotográfico de artículos de novedad, tales como para sobremesa, jardines, esculturas, bellisimas miniaturas, joyería fina i elegantes, relojes ingleses, música para dera esculpida, dorados, de hacer retratos, oleografias con los colores ingleses.

D. PAREDES.
na, número 81: 20-5

e gratificacion

Asma que da razon de una hacienda nombrada "Santa e. Cárdenas, señalada por el año de montar en la nariz una sibil, no tiene ningun otro nombre, tiene un candidato de color pardo avenado.
Bogotá 1873. 10-2

una elegante
música para
danzas, de
oleografías con
inglesas.
D. PAREDES.
20-5

ficacion

razón de una
obra "Santa
situada por el
en la nariz una
ningun otro
candidato de
padado.
10-2

res T.

gado; la pora-
nario de las 10
situada en la
del palacio del
12-2

HIJOS

happes de punta
establecimien-
de 1873. 6-6

tronos

J. E.
horas i niños.
es.
do señora i so-
vestidos de niño
ra, azul i carmin,
velo i de raso, pa-
os de mui buena
Osoño R. i ven-
número 88 i 99
10-10

aficas

Colombia,
VISIONES DE PAR-
ESTADO.
O RSTADOS i 18
spero i bar.
a \$ 6-00
a \$ 2-40
I PAPELERIA
25-18

esclarecido republicano señor doctor

SANTIAGO PÉREZ.

Calima, 10 de junio de 1873.

- Luis Anjel Ibarquén—Salvador Baca—
- Rosario Ligalda—Saturnino Mosquera—Cui-
- cedo—Manuel S. Manyoma—Liborio López—
- R. Antonino Lisalda—Jaime Arcos—Manuel
- María Arcos—Pacífico Díaz—Salvador
- Gamboa—Facundo Cásares—Manuel Nié-
- ces Lisalda—Juan B. Villalva—Manuel
- María López—Bruno Romero—Ramon Ló-
- pez—Antonio Mosquera—Fabricio Baca—
- Nicolás Meubora—Saturnino Mosquera—
- Pedro Meza—Juan José Gamboa—Magda-
- leno Díaz—Manuel Murillo—José María
- Albornoz—Onorio Vargas—Juan Domingo
- Bustamante—Javier Valencia—Manuel de
- la Cruz Bustamante—Marcos Rivas—Teo-
- doro Díaz—José Manyoma—Manuel María
- López—Enrique Arcos—Damian Gamboa—
- Damian González—Nemecio Murillo—José
- Matias Ballesteros—Julian Rosero—Manuel
- Santos Rocero—Espíritu Villalva—Juan
- Mateo Murillo—Florencio Pedraza—Flo-
- rentino Moreno—Eliseo Pretel—Nicolás
- Pedraza—Manuel Santos Lirna—Trinidad
- Balor—Simon Gamboa—Marcos Gamboa—
- Adolfo Gamboa—Nicanor Gamboa—Santos
- Manyoma—Rafael Manyoma—Sencion Man-
- yanza—Feliciano Mosquera—Fermín San-
- miguel—Juan Sanmiguel—Manuel María
- Arango—Dionicio Murillo—Pascual López—
- Lorenzo Grandos—Faustino Mosquera—
- Flavio Cáceres—Antonio Abad Perea—Eu-
- sebio Asprilla—Juan Evangelista Cáceres—
- Felipe Cáceres—Prudencio Arboleda—José
- Domitrio López—Candelario Palacios—Can-
- delario Gamboa—Francisco Virgen—Miguel
- González—Domingo Angulo—Francisco
- Olea—Pedro P. Murillo—Manuel A. Gam-
- boa—Nicolás Murillo—Antonio Soto—Ma-
- nuel Cortés—Andrés Soto—Manuel Rodrí-
- guez—David Arango—Agustín Arango—
- Nicomedes Tovar—Victoriano Tovar—Do-
- lores Victoria—Manuel Tovar—Javier As-
- prilla—Juan Baca—Fermín Sanelemente—
- Rudolando Lerma—Ascencion Cárdenas—
- Concepcion Rivas—Melchor Rivas—José
- Dionicio Rivas—Juan Inocencio Cárdenas—
- Gregorio Ballesteros—Guillermo Wallis—
- Juan María Ballestero—César Viera—
- Francisco Victoria—Florentino Martínez—
- Jesus Lozano—José María Rentería—Lu-
- ciano Aguilar—Marcelino Cascedo—Manuel
- Pedrosa—Nicolodemus Cascedo—Vicente Mos-
- quera—Juan Nepomuceno Mosquera—Nar-

nos apresuramos a denunciar el hecho a la nación.

Concluida la negociacion, i cuando para nosotros era indudable que los Gobiernos godos de Antioquia i Toliman servian de base de operaciones al señor Trujillo i a sus cómplices, por sobre toda consideracion personal procuramos cumplir lealmente nuestros deberes, i con toda enerjia combatimos tan desleal proceder.

Para algunos parecieron entónces temerarias nuestras aseveraciones; i no pocos hallaban inverosímil lo que estaba pasando. Resistíanse a creer que hombres que ostinaran en algo su reputacion i que ántes hubieran sido servidores de la República, vendieran su patrimonio por un plato de lentejas, i se entregaran a sus verdaderos adversarios, en cambio de una efimera posicion política, posicion tanto mas distante quanto mas anhelada, pero que puede adquirirse sin mengua i sin deshonor, lidiando siempre por la causa del derecho i combatiendo a los enemigos de éste, que desde el tiempo de la metrópoli tienen adquirido con justicia el apelativo de unos que nosotros les damos.

El tiempo i los hombres mismos de la negociacion se encargaron de convencer a los incrédulos, i hoy no hai quien ponga en duda la traicion de los liberales que se han asociado a los dos mas desacreditados Gobiernos banderizos de la República para hacer triunfar la impopular candidatura Trujillo.

La prensa goda, aclamando con entusiasmo lo que ellos llaman la fusion de los partidos, i exultando hoy a uno de los hombres a quienes con mayor aversion debieran mirar los que tanta alharaca hicieron por la desamortizacion, inspeccion de cultos, supresion de conventos, estrañamiento de obispos, &c. &c. ha confirmado la existencia de la liga.

El Gobierno Berrio, prestando su contingente de intriga i de indebidos manejos para hacer triunfar al candidato con quien algunos de sus Diputados al Congreso entraron en nego-

cion en los Estados de Boyacá, Santander, con frialdad en Boyacá, con asco en Cundinamarca, i en el Cauca ha, producido, como debiera, gran desconsuelo entre los liberales que acababan de dar su voto para Presidente del Estado a un ciudadano que creian digno de rejir los destinos de aquel pueblo altivo, i que retribuye ese honor con la mas vergonzosa de las alianzas i la mas punible ingratitud. La enseña *liguera* flamea tan solo en la casa del Gobierno Berrio i en el campamento de Leiva; i únicamente la sostiene uno que otro empleado cesante o escritor asalariado, que por el mismo precio ensalzará mañana al candidato que triunfe, como ensalzaba ayer a los que hoy insulta.

La *liga* no mete miedo, ni alcanzan a verse los hombres que para defenderla han tomado la tarea de difamar a sus contrarios i de enaltecer, llamándose liberales, a los que flajelan a éstos en Antioquia i a los que los saquean i los asesinan en el Tolima.

La *liga* no nos preocupa en el sentido de que pudiera ella alcanzar algun triunfo, ni por la pérdida que de ciertos hombres haga el partido liberal.

La historia nos está diciendo que los partidos subsisten apesar de las defecciones de sus hombres, como nos dice tambien cuán impotentes son éstos para modificar la índole del bando al cual se afilian.

Pero la *liga* puede ser funesta en lo futuro, i en especial para el mui importante Estado del Cauca; i es por eso por lo que queremos hoy llamar la atencion de nuestros lectores, i sobre todo de los liberales de aquel Estado, hácia las consecuencias que mas tarde puede tener la traicion de hoy.

El señor Trujillo tendrá los votos godos de Antioquia i Tolima, i deberá ya a esos Estados una muestra de confianza que no sería difícil quisiera él retribuir en alguna otra oportunidad.

Derrotado en las urnas el señor Trujillo, llevado del despecho i en completa ceguera para ver que no es el partido liberal quien se ha aparta-

ros patriotas dan a la politica del Estado un giro conveniente.

Los godos, que viven en asecho, so hacen la ilusion de creer que contando con tres Estados en la República su vuelta al poder está asegurada. Puede que esto no sea cierto; pero lo que ahora hemos visto nos hace temer que, el día que los godos cuenten con tres votos seguros en la República, no falten traidores que ofrezcan sus influencias para allegar dos votos mas a los hombres de la Confederacion, i que vuelvan esos tiempos de ingrato recuerdo.

Aún no es tarde para que el señor Trujillo se aperceba de que está colocado en una pendiente i que es la vanidad la fuerza impulsiva que puede precipitarlo.

Si él en el Gobierno del Cauca sabe preservarse de las influencias godas; si acepta como una consecuencia de su estravio el rechazo que en esta vez le ha dado la opinion, i si se consagra a gobernar con tino i con absoluta fidelidad al programa liberal, el Estado de su nacimiento i de sus afecciones podrá salir bien librado, i colocarse él en via de volver a merecer la confianza de los pueblos.

No olvide el señor Trujillo que los godos son siempre los mismos; i que si él no está entregado absolutamente a ellos le sería tan peligroso llamarlos a los puestos públicos como lo sería a un particular encomendar el manejo de su casa a quien estuviera constantemente atentando contra su vida.

Hacer efectivas para los contrarios cuantas garantías les conceden la Constitucion i las leyes, es lo único que el partido liberal puede ofrecerles. Participacion en el Gobierno, si no es que el pueblo se la da, no deben los gobernantes liberales darles ninguna, absolutamente ninguna.

Los servidores públicos no pueden tomarse de entre los enemigos de las instituciones, i preciso es no olvidar que el último de aquellos puede causar mal como puede causarlo el primero,

NO

